

EL TIEMPO DE MIRAR A JESÚS

Por William Soto Santiago

7 enero de 1990

Cayey, Puerto Rico

Así que estamos en el tiempo de mirar a Jesús, y verlo en la forma en que El está manifestándose en nuestra Edad.

Espero que Dios nos ayude a todos para siempre verlo y seguirlo en la forma en que El está manifestado en la Edad de la Piedra angular.

Dios les bendiga, Dios les guarde. Muchas gracias por vuestra amable atención, y continuemos pasando un día feliz, un día maravilloso, dándole gracias al Señor por este Nuevo Año que nos permite vivir.

EL TIEMPO DE MIRAR A JESUS.

EL TIEMPO DE MIRAR A JESÚS

Por William Soto Santiago

7 enero de 1990

Cayey, Puerto Rico

Muy buenos días, amados amigos y hermanos presentes, es para mí un privilegio muy grande estar con ustedes en esta ocasión, en este Nuevo Año 1990, para continuar en la Obra del Señor Jesucristo, y así estar preparado para la transformación de mi cuerpo juntamente con cada uno de ustedes.

Quiero saludar a los hermanos de Guatemala, a los de California, a los de New York; quienes están escuchando esta conferencia a través de la línea telefónica, directamente desde Cayey, Puerto Rico. Y también saludo a todos los demás hermanos de los diferentes países que ya estén en la línea telefónica, un saludo de mi parte y de cada uno de los hermanos de Puerto Rico en este año 1990.

Quiero leer una escritura en el Libro del Profeta Isaías, capítulo 45:21-22; y dice:

“Proclamad, y hacedlos acercarse, y entren todos en consulta; ¿quién hizo oír esto desde el principio, y lo tiene dicho desde entonces, sino yo Jehová? Y no hay más Dios que yo; Dios justo y Salvador; ninguno otro fuera de mí.

Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la Tierra, porque yo soy Jehová, y no hay más.”

EL TIEMPO DE MIRAR A JESUS. Para **salvación**, no hay otro que pueda proporcionarle al ser humano la salvación: solamente Dios. Y a través del tiempo Dios ha estado llevando a cabo Su Programa de Salvación.

Encontramos a Dios llevando a cabo la salvación del pueblo hebreo en el tiempo pasado; y cuando apareció el Señor Jesucristo sobre la Tierra, allí estaba el Dios Todopoderoso, el Salvador, para llevar a cabo la obra de salvación. Y los que miraban a Jesús, tenían que ver a Dios en Jesús; y tenían que ver

a Jesús en la forma correcta, conforme al programa divino correspondiente para aquel tiempo.

Veamos cómo fue visto por algunos en una forma correcta en aquel tiempo; pero también fue visto en una forma incorrecta por otras personas; a los cuales no les fue de bendición ver en esa forma incorrecta a Jesús de Nazaret.

Porque no es solamente mirar físicamente, sino entender lo que la persona está viendo.

Ahora, Juan el Bautista había dicho en muchas ocasiones que después de él vendría el Mesías, el Cristo. Y cuando apareció Jesús de Nazaret, y Juan le bautizó, vio el Espíritu de Dios descendiendo en forma de paloma sobre El. Y en una ocasión, cuando lo vio en medio del pueblo, en medio de Sus discípulos, Juan dijo: ``He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo."

Juan el Bautista les había anunciado que después de él vendría Uno, y allí estaba esa Persona. Juan dio testimonio de Jesús como el Cordero de Dios. Y esa era la forma correcta de ver a Jesús, porque Juan estaba viendo a Dios manifestado en carne humana, a Dios en un hombre, para llevar a cabo la obra de redención por Su Sangre preciosa. Por eso Juan le vio como Cordero de Dios para quitar el pecado del mundo.

Ahora, encontramos que luego, allí en la Cruz del Calvario, el Señor Jesucristo murió; y allí estaba como Cordero de Dios quitando el pecado del mundo. Pero no todas las personas lo veían de esa forma.

Algunos lo veían y decían que El era una persona mala, que estaba causando problemas en Israel. Por eso pidieron la muerte de Jesús.

Otros vieron a Jesús, y se mofaron de El; y le pusieron un título llamado: EL REY DE ISRAEL. Y lo coronaron con una corona de espinas.

porque estamos mirando a Jesús en este tiempo en la forma correcta.

Así que espero que cada uno de ustedes permanezca mirando a Jesús en este tiempo, y cada uno de ustedes reciba la Transformación de su cuerpo. Que dejen las cosas que no convienen, y que tomen las que sí convienen, las que son de ayuda, las cosas que son de beneficio para usted y para todos los hermanos.

Así que esperamos que este año 1990 sea de grandes bendiciones de Dios para cada uno nosotros.

¿Y quieren ustedes saber una cosa?... Que nadie más está mirando a Jesús como León de la tribu de Judá, y como Rey de reyes y Señor de señores. No se han dado cuenta del cambio de ministerio que El ha tenido. Solamente en la Edad de la Piedra angular, y solamente en la tercera dispensación (en la cual está la Edad de la Piedra angular) es donde único Él se ha revelado y se revela al público como Rey de reyes y Señor de señores, como León de la tribu de Judá.

Y esa es la obra que está llevando a cabo en la Edad de la Piedra angular, así como llevó a cabo la obra de Cordero de Dios en la Edad de la Piedra angular en Su primera venida; así la lleva a cabo en Su segunda venida, pero como León de la tribu de Judá.

Esto es algo que estaba prometido para este tiempo final, algo que sería revelado al pueblo (no por un teólogo, no por un doctor en Divinidad) como Jesús dijo: ``Yo Jesús he enviado mi Ángel para dar testimonio de estas cosas en las iglesias."

Porque el Señor Jesucristo enviaría Su Ángel para manifestar a Sus siervos las cosas que debían acontecer pronto. Y una de las cosas que debía acontecer era **la segunda venida del Señor Jesucristo como el León de la tribu de Judá, como Rey reyes y Señor de señores.**

Muchas gracias por vuestra amable atención, y continúen pasando un día maravilloso, lleno de las bendiciones de Dios. Y este Año 1990 sea de grandes bendiciones para cada uno de nosotros.

Que esta década nos traiga lo que estamos esperando: el nuevo cuerpo, el cuerpo glorificado, el cuerpo transformado, el cuerpo eterno, que Dios predestinó y diseñó desde antes de la fundación del mundo para usted y para mí: Esa es una gran meta que Dios tiene y que nosotros tenemos en el Reino de Dios. Y lograremos esa meta. Estamos en el tiempo de mirar a Jesús, y de mirarlo en la forma correcta.

Y en esta mañana puedo decir: ``Bienaventurados vuestros ojos, porque ven.." Porque ven al Señor Jesucristo como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores. Y bienaventurados vuestros oídos, porque oyen Su Mensaje, el Mensaje de gran voz de trompeta, el Mensaje de la trompeta final, proclamando la Venida del Señor como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores.

Que Dios les bendiga, que Dios les guarde; y hacia adelante siempre en la obra del Señor, la obra del reclamo, la obra del León de la tribu de Judá.

Así que Dios nos continúe bendiciendo a todos con las grandes y ricas bendiciones del Señor Jesucristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores; porque esa es la forma como tenemos que ver a Jesús: tenemos que mirar a Jesús como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en este tiempo final; porque es el tiempo de mirar a Jesús en esa forma.

Que Dios les bendiga, que Dios les guarde. Ha sido para mí un privilegio muy grande estar con ustedes en esta mañana, como también ha sido un privilegio muy grande estar con ustedes durante todos estos años, y espero que estemos por toda la eternidad, viviendo en el Reino de Dios, en cuerpos eternos;

Pero ellos no sabían que todo lo que estaban haciendo estaba dando lugar a que el programa divino se realizara en aquel tiempo. Así que entiendan las personas o no, el programa de Dios continúa adelante siempre.

Ahora, lo importante es mirar y ver lo que realmente está ocurriendo de acuerdo al programa de Dios. ¿Pues de qué le vale al ser humano ver lo que Dios está haciendo, y ver a la persona a la cual Dios ha enviado, y no reconocer a Dios manifestado en esa persona y en esa obra en la forma que corresponde para ese tiempo? No le vale de nada. Otros llaman ``del diablo" las cosas que Dios está llevando a cabo. Ellos miran y luego dan una opinión.

Ahora, lo importante es ver y tener el conocimiento correcto de lo que está llevándose a cabo en el programa divino. Y por esa causa es necesario mirar a Jesús en el tiempo correspondiente, en el tiempo que a uno le toca vivir.

A través de las edades de la Iglesia, después de la muerte, resurrección y ascensión del Señor al cielo, allí El intercede por cada uno de Sus hijos... El Señor Jesucristo durante las siete etapas o edades de la Iglesia gentil estuvo haciendo intercesión en el cielo, con Su Sangre, en el Trono de Intercesión, y estuvo manifestándose por medio de cada uno de Sus ángeles mensajeros de las siete etapas o edades de la Iglesia gentil.

Y era necesario mirar a Jesús en cada tiempo de acuerdo a la obra correspondiente para cada tiempo. Y era necesario ver a Jesús durante las siete edades o etapas de la Iglesia gentil como el Cordero de Dios que quitó el pecado del mundo. Era necesario en ese tiempo de las edades ver a Jesús en esa forma.

Y por eso cuando aparecía cada uno de los mensajeros en cada edad, él proclamaba a Jesucristo, y daba a conocer a Jesucristo en ese tiempo de acuerdo a como El estaba manifestándose en ese tiempo: como Cordero de Dios y como

Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec, haciendo intercesión por cada uno de Sus hijos. Así fue el tiempo de cada edad de la Iglesia gentil.

Y ahora hemos llegado al fin del tiempo: Encontramos que hubo un tiempo para precursar la segunda venida del Señor. Y apareció Elías en su cuarta manifestación, un hombre con el Espíritu y virtud de Elías, el cual le preparó el camino al Señor para Su segunda venida.

Este Elías estuvo presentando al Señor Jesucristo para Su tiempo como Cordero de Dios; y luego estuvo anunciando la segunda venida del Señor Jesucristo como el León de la tribu de Judá, para llevar a cabo la **obra de reclamo** sobre todo lo que El redimió con Su Sangre preciosa. Y éste Elías anunció la segunda venida del Señor, y le recomendó a todos sus seguidores que siguieran a Jesús; porque no hay salvación fuera de Jesucristo.

A través de las siete etapas o edades de la Iglesia gentil todos siguieron a Jesús cuando siguieron al ángel mensajero que Dios les envió con el Mensaje del Señor Jesucristo. Eso fue el Señor Jesucristo en cada uno de esos mensajeros revelándose como Cordero de Dios.

Ahora, cuando el tiempo ha pasado, y la segunda dispensación ha terminado, y ha comenzado una **nueva dispensación, la tercera dispensación**, es tiempo de mirar a Jesús.

En aquella ocasión cuando los discípulos le preguntaron al Señor: ``¿Por qué Tú les hablas por parábolas? El les dijo: Porque a vosotros es concedido conocer los misterios del Reino de los cielos; mas a ellos no es concedido." Y luego les dice: ``Para que viendo no vean (no entiendan), y oyendo no comprendan, y se conviertan, y Yo los salve."

EL TIEMPO DE MIRAR A JESÚS. Que Dios les bendiga, que Dios les guarde. Muchas gracias por vuestra amable atención, ustedes aquí en Cayey, Puerto Rico, y allá en Guatemala, en California, en New York y en los demás países en donde están conectados con nosotros por la línea telefónica escuchando esta conferencia: **EL TIEMPO DE MIRAR A JESÚS.** Y también a ustedes que a través de la televisión pueden ver esta conferencia grabada en video. Que Dios les bendiga con todas las grandes bendiciones del Señor Jesucristo como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores.

Estamos en el tiempo de mirar a Jesús, pero de mirarlo en la forma correcta, de mirar a Jesús como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, en la obra que corresponde a este tiempo.

EL TIEMPO DE MIRAR A JESÚS. Este es el tiempo de mirar a Jesús como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores; porque en las edades pasadas era el tiempo de mirar a Jesús como el Cordero de Dios que quitó el pecado del mundo, y de mirar a Jesús como el Sumo Sacerdote, haciendo intercesión en el cielo en el lugar de intercesión por aproximadamente dos mil años.

Ahora ha comenzado un nuevo tiempo. Y es tiempo de mirar a Jesús, y verlo en la forma correcta, ver Su obra y estar en Su obra de reclamo, para de esa manera estar reclamados por el Señor, y pasar a vida eterna con un cuerpo glorificado, un cuerpo transformado; el cual Dios ha prometido para cada uno de nosotros.

Así que Dios les continúe bendiciendo a todos con las grandes bendiciones del Señor Jesucristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores.

Así que estamos en el tiempo de mirar a Jesús en Su obra como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores.

EL TIEMPO DE MIRAR A JESÚS. Continuemos siempre hacia adelante mirando a Jesús y viéndolo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores. Ya lo habíamos visto como Cordero de Dios y como Sumo Sacerdote; y ahora lo vemos como León de la tribu de Judá y como Rey de reyes.

Cuando se cumplió la primera venida del Señor el pueblo hebreo no pudo verlo como el Cordero de Dios; y por eso perdieron todas las bendiciones que El traía como Cordero de Dios; y pasaron esas bendiciones a los gentiles, los cuales por dos mil años, en cada una de las edades, han estado recibéndolo como el Cordero de Dios y recibiendo Su obra, creyendo en Su obra, y recibiendo el beneficio de esa obra.

Y ahora en el tiempo final está establecido que El se manifestará en Su venida como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores; por esa causa El llama a todos los escogidos con ese Mensaje de gran voz de trompeta por medio de Su Ángel mensajero, los junta, los reúne, en la Edad de la Piedra angular, en la Palabra, en el Mensaje de la Edad de la Piedra angular, y los prepara para la Transformación de sus cuerpos; y luego El podrá traer juicio divino sobre el Reino de los gentiles, podrá traer juicio divino sobre esta humanidad; porque El no estará como Cordero de Dios; porque ya estará fuera del Trono de Intercesión.

Por lo tanto, para el mundo ha llegado el tiempo para recibir el juicio divino; pero para los escogidos ha llegado el tiempo de mirar a Jesús para recibir la Transformación de nuestros cuerpos en este tiempo final, en la obra de reclamo del Señor Jesucristo.

Ahora, vean ustedes que para recibir la **salvación**, la persona tiene que mirar a Jesús, y verlo de acuerdo al programa divino que se está llevando a cabo en ese tiempo.

Por eso las personas de aquel tiempo aunque estaban viendo a Jesús, lo estaban mirando en una forma incorrecta; por lo tanto, a esas personas no les fue de beneficio ver la primera venida del Señor; pero a los que Lo vieron correctamente, sí les fue de bendición.

Como el mismo Señor Jesucristo les dijo: ``Mas bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen. Porque muchos de los profetas y de los justos desearon ver lo que veis, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron."`

Ahora, vean ustedes que es necesario mirar al Señor Jesucristo en la forma correcta, mirarlo de acuerdo al tiempo que se está viviendo, de acuerdo a la dispensación que se está viviendo, y de acuerdo a la obra que corresponde para ese tiempo.

Ahora, así como Juan el Bautista anunció la primera venida del Mesías, la primera venida del Señor, como Cordero de Dios; el séptimo mensajero lo anuncia como el León de la tribu de Judá.

Y es necesario que toda persona vea la segunda venida del Señor, que mire a Jesús, como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, para que pueda recibir el beneficio de Su obra como Reclamador, y para que pueda ser reclamada en esa obra divina; y así regresar a la eternidad, de donde nosotros hemos venido.

Estamos en el tiempo de mirar a Jesús como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, llevando a cabo la obra de León, la **obra de reclamo** de todo lo que El redimió con Su Sangre preciosa.

Así que en nuestro tiempo, que es el tiempo de mirar a Jesús, es necesario verlo en la forma correcta.

Toda persona que viva en una edad o dispensación verá al Señor Jesucristo (al mirarlo) de acuerdo a la obra que corresponde para ese tiempo.

Por esa causa, cuando el anciano le dijo a Juan, en Apocalipsis capítulo 5: ``No llores más (porque Juan estaba llorando mucho porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el Libro, ni de leerlo, ni de mirarlo. No se halló a ninguno digno de tomar el Libro y abrir sus sellos). He aquí el León de la tribu de Judá, la raíz de David, que ha vencido para abrir el Libro y desatar sus siete sellos."

Y cuando Juan miró, y vio a Jesús, dice: ``Y vi un Cordero ensangrentado, con siete cuernos y siete ojos". (Juan pertenecía a la segunda dispensación; por eso vio a Jesús como el Cordero de Dios).

Ahora, el anciano estaba correcto también, porque el anciano lo vio como el León de la tribu de Judá; el anciano vio la obra que el Señor Jesucristo estaría llevando a cabo al tomar el Libro y abrir esos sellos.

El toma ese Libro, que es el Título de Propiedad de toda la creación, el Libro en donde están los nombres de cada uno de los hijos de Dios (los escogidos), el Libro en donde está sellada la obra que Dios llevaría a cabo; y también es el Libro que descubre al enemigo llevando a cabo una obra en contra del programa de Dios.

Así que con la apertura de este Libro, con la manifestación de cada uno de los sellos de este Libro, se lleva a cabo una obra divina (esto es por una parte); pero por la otra parte se ve al enemigo de Dios combatiendo esa obra divina.

Ahora, porque el enemigo se levante en contra de la obra de Dios, Dios no va a dejar de llevar a cabo Su obra. Como algunas personas hacen: que comienzan alguna cosa, y porque

fuerte que descende del cielo y ruge como un león, y siete truenos emiten sus voces.

Así que el Mensaje del Ángel del Señor Jesucristo será el Mensaje de los siete Truenos de Apocalipsis: Su Mensaje fue representado en esos siete Truenos, los cuales contienen la revelación del gran misterio de la segunda venida del Señor Jesucristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores.

Ya todos ustedes saben también cómo este Ángel estuvo revelándole a Juan todas esas visiones apocalípticas. Ya todos sabemos que fue en el Espíritu teofánico, en el cual no hay limitaciones.

Ahora, ese Ángel nunca había ministrado aquí en la Tierra en carne humana, a través de carne humana, hasta que se llega al tiempo final, a la Edad de la Piedra angular, en donde ese Ángel se manifiesta a través de carne humana, y trae esa revelación apocalíptica, trae la revelación de la segunda venida del Señor Jesucristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, con el nombre nuevo del Señor Jesucristo, nombre eterno de Dios, para que todos puedan mirar a Jesús en la forma correspondiente para este tiempo en el cual nosotros estamos viviendo.

Es el tiempo de mirar a Jesús como Rey de reyes y Señor de señores, manifestado en Su Ángel mensajero; por medio del cual El está llevando a cabo la obra que llevará a todos los hijos de Dios a la Transformación de sus cuerpos, a la imagen y semejanza del Señor Jesucristo.

Ahora, vean ustedes que es el Señor Jesucristo por medio de Su Ángel mensajero. Por eso le dijo a Juan, cuando Juan quiso adorar delante de Él: ``Mira, que no lo hagas; yo soy siervo contigo, y con tus hermanos. Adora a Dios." (Porque a Dios es al Único que los hijos tienen que adorar).

la Edad de la Piedra angular; en donde el Cordero se ha convertido en el León de la tribu de Judá.

El llama a todos los escogidos con gran voz de trompeta, y los reúne en la Edad de la Piedra angular; como dice en Apocalipsis, capítulo 4, cuando Juan escuchó aquel llamado (porque Juan está representando a todos los escogidos): ``Después miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas." Vean que fue una voz como de trompeta.

Y encontramos en Apocalipsis 1:1, en Apocalipsis 22:6, y en Apocalipsis 22:16, que Jesús dice que El ha enviado Su Ángel para manifestar estas cosas, para dar a conocer estas cosas, que deben suceder pronto; las cuales corresponden para los hijos de Dios.

Así que esta voz le dice: ``Sube acá, y yo te mostraré las cosas que han de ser después de estas." Es la voz del Señor por medio de Su ángel mensajero, manifestándose, llamando al pueblo a subir a la Edad de la Piedra angular, la Edad celestial, y mostrándole todas las cosas que corresponden para la Edad de la Piedra angular, todas las cosas que corresponden para la obra del Señor Jesucristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores. ``...Sube acá, y yo te mostraré todas las cosas que han de ser después de estas." (Después de las siete edades de la Iglesia gentil).

No hay otra forma para conocer las cosas que serían después de las edades de la Iglesia gentil, sino por medio del Ángel mensajero del Señor Jesucristo, que estará dando testimonio de estas cosas, estará revelando al Señor Jesucristo como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores.

El es el que revela el gran misterio de la segunda venida del Señor como el León de la tribu de Judá, como el Ángel

ven que algunas personas se levantan en contra, entonces dejan de hacer lo que están haciendo, aunque eso era lo que tenían que hacer: llevar a cabo esa labor.

Pero Dios no es así. No importa cuántas personas se levanten, no importa cuántos ángeles se levanten en contra de Su obra, Dios continúa hacia adelante con Su obra.

Ahora, los escogidos de Dios también continúan hacia adelante en la obra de Dios para el tiempo en que se está llevando a cabo esa obra, sin importar cuántos dejen de seguir esa obra, sin importar cuántos dejen de mirar a Jesús; porque los escogidos estarán mirando a Jesús en la obra que El está llevando a cabo, sin importar los problemas que se presenten en el camino, sin importar las situaciones que podamos ver en el camino (en personas o en la misma obra que se lleva a cabo). Porque la obra de Dios tendrá problemas, como la ha tenido en todos los tiempos; pero se ha llevado a cabo conforme al programa divino.

Por eso encontramos que a través de los tiempos los mensajeros de Dios han sido perseguidos, y algunos han sido matados, otros encarcelados, y así por el estilo; pero la obra de Dios ha continuado hacia adelante todo el tiempo.

Vean ustedes que cuando se lleva a cabo la obra de Dios en la Tierra, es el tiempo de mirar a Jesús conforme al ministerio que El está llevando a cabo en ese tiempo.

Para el tiempo final tenemos la promesa del ministerio del Señor Jesucristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores.

Y en este tiempo final, en el cual nosotros vivimos, es el tiempo de mirar a Jesús como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores; **es el tiempo de verlo sobre el quinto caballo blanco del Apocalipsis**; es el tiempo de verlo

llevando a cabo Su **obra de reclamo**, verlo llevando a cabo el **llamado de gran voz de trompeta**, conforme a Su promesa.

El dijo a través de San Pablo, en primera de Tesalonicenses 4:15-17: ``Porque el mismo Señor descenderá del cielo con aclamación, voz de arcángel, y trompeta de Dios; y los muertos resucitarán primero".

La Resurrección de los muertos depende de esta manifestación del Señor Jesucristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, tocando esa trompeta.

Es la misma trompeta que El anuncia en San Mateo 24:31: ``Y enviará Sus Ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a todos los escogidos..." (los escogidos de entre los gentiles y los escogidos de entre los hebreos). Porque es la obra del Señor Jesucristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores.

Y en esa forma es que nosotros estamos llamados a mirar a Jesús: como Rey de reyes y Señor de señores, como León de la tribu de Judá, llevando a cabo Su obra de reclamo de todo lo que El redimió con Su Sangre preciosa.

Por esa causa El tuvo que tomar ese Título de Propiedad, ese Libro sellado con siete sellos; porque sin un Título de Propiedad ninguna persona tiene derecho a reclamar una propiedad. Y toda la propiedad divina está ahí en ese Título de Propiedad o Libro sellado con siete sellos, que es abierto en el cielo, conforme a Su programa, en el tiempo asignado por Dios.

No puede ser hecho este trabajo fuera del tiempo correspondiente; como tampoco podía llevarse a cabo el trabajo, la obra de Cordero de Dios, fuera del tiempo asignado por Dios. Por eso Jesús tuvo que morir en el tiempo en que murió; porque era el tiempo correspondiente para Su obra como Cordero de Dios.

Y yo le pregunto a cada uno de ustedes: **¿Cuántos están mirando a Jesús en este tiempo?**

A través de cada edad de la Iglesia gentil, los escogidos de cada edad podían mirar a Jesús como Cordero de Dios manifestado en cada uno de los ángeles de las siete edades de la Iglesia gentil. Y en este tiempo miramos a Jesús en la Edad de la Piedra angular manifestado en Su Ángel mensajero; y lo miramos como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, llevando a cabo Su obra de reclamo.

Es el tiempo de mirar a Jesús en la forma que El prometió manifestarse en este tiempo final.

Y cuando podemos mirar a Jesús en este tiempo, conforme a como ha sido prometido para este tiempo, entonces podemos estar seguros de la Transformación de nuestro cuerpo. Por esa causa estamos esperando la Transformación de nuestro cuerpo, porque estamos mirando a Jesús correctamente como León de la tribu de Judá, Rey de reyes y Señor de señores, conforme a Apocalipsis capítulo 19.

Así que conscientes de que estamos viviendo en el tiempo de mirar a Jesús como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, entonces continuemos en este tiempo tan glorioso de la Edad de la Piedra angular, en este tiempo tan glorioso de la tercera dispensación, continuemos mirando a Jesús como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, en Su manifestación correspondiente para este tiempo final en nuestra Edad: la Edad de la Piedra angular. El tiempo de mirar a Jesús.

Hoy es el tiempo de mirar a Jesús... Porque el tiempo de mirar a Jesús como Cordero de Dios, ha pasado. Esos tiempos, esas edades han pasado; y nos encontramos en la Edad más grande, más gloriosa, de todas las edades, de todos los tiempos:

en el séptimo Sello, que es la segunda venida del Señor Jesucristo como el León de la tribu de Judá.

Ese gran misterio es revelado a todos los escogidos en este tiempo final, porque es el tiempo de mirar a Jesús como el León de la tribu de Judá; es tiempo de mirar a Jesús como Rey de reyes y Señor de señores; es tiempo de ver a Jesús haciendo la obra de Reclamador, reclamando todo lo que El redimió con Su Sangre preciosa. Esa obra se llevará a cabo en este tiempo final. Y todos seremos transformados, conforme a la promesa divina.

Por eso San Pablo dijo en Primera de Corintios 15:51-52: ``He aquí, os digo un misterio (porque es uno de los **grandes misterios** del Reino de Dios): Todos, ciertamente, no dormiremos (no moriremos); mas todos seremos transformados, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque será tocada la trompeta, y los muertos resucitarán primero, y luego nosotros los que vivimos seremos transformados." (¿Cuándo? A la final trompeta).

La **final trompeta** es esa gran voz de trompeta de la cual habló el Señor Jesucristo en Su mensaje profético de San Mateo 24; y es la misma de la cual habló el apóstol San Pablo en Primera de Tesalonicenses, capítulo 4:15-17. Es la trompeta que llama y junta a todos los escogidos.

Así que estamos en el tiempo en que los escogidos que están vivos han de ser transformados, y los que partieron en el pasado han de ser resucitados en cuerpos incorruptibles, en cuerpos glorificados.

Estamos en el tiempo de mirar a Jesús de acuerdo a como está prometido para el tiempo final en Su segunda venida; porque ahí es que están las bendiciones de Dios para cada uno de los hijos de Dios. No podemos mirarlo en otra forma, sino en la forma que ha sido prometido para Su segunda venida.

Ahora, en este tiempo podemos ver la forma en que nosotros tenemos que mirar a Jesús. **Tenemos que mirarlo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores; tenemos que mirarlo como el Jinete del quinto caballo del Apocalipsis.**

Y cuando Apocalipsis 19 describe al Señor en Su segunda venida, con estos símbolos describe Su ministerio, describe la obra que El estará llevando a cabo, da una descripción de esos atributos que estarán siendo manifestados.

Por eso dice en Apocalipsis 19, verso 11 en adelante: ``Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco... (Recuerden que siempre una bestia representa un poder. Así que cuando se cumple ese símbolo de una bestia que ha de manifestarse en la Tierra, entonces será un poder que estará manifestado en la Tierra).

``...y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. Sus ojos eran como llama de fuego. Y había en su cabeza muchas diademas (ya estaba coronado); y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo."

Este es el nombre eterno de Dios; es el **nombre nuevo** que El recibió cuando ascendió al cielo victorioso con Su Sangre para hacer intercesión por cada uno de Sus hijos. Y en Su segunda venida El manifiesta ese nombre eterno de Dios, que es el nombre del Padre, el cual es el **nombre nuevo** del Señor Jesucristo

En Apocalipsis capítulo 3:12 El habla de este Nombre Nuevo: ``Al que venciere, yo le haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá fuera; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, con mi Dios, y mi nombre nuevo. (Ese nombre nuevo es el que El tiene aquí escrito, el cual ninguno conocía sino El mismo). Y estaba

vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS."

Ahora, en la primera venida del Señor Jesucristo, el apóstol San Juan dice: "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres."

Y dice en el verso 14 del mismo capítulo: "Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad." Ahora, vean ustedes que el Verbo se hizo carne, y fue conocido por el nombre del Señor Jesucristo.

Por eso San Pablo dice en Primera de Timoteo capítulo 3, verso 16: "Sin contradicción, grande es el misterio de la piedad: Dios ha sido manifestado en carne." El Señor Jesucristo era nada menos que **Emmanuel**, que traducido es: "Dios con nosotros", "Dios manifestado en carne".

Cuando Felipe le dijo al Señor: "Muéstranos al Padre, y nos basta." Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y todavía no me has conocido, Felipe? ¿No sabes que el que me ha visto a mí ha visto al Padre? ¿Y no sabes que el Padre está en mí, y Yo estoy en el Padre? ¿No sabes estas cosas?"

Felipe no conocía el gran misterio de la encarnación divina; no conocía el gran misterio del Verbo encarnado; por lo tanto, él no podía comprender bien ese programa divino que se estaba llevando a cabo.

Ahora, para este tiempo final, en donde debemos mirar a Jesús, se nos promete la segunda venida del Señor, se nos promete la venida del Verbo. Y la venida del Verbo a esta Tierra tenemos que verlo en la forma correcta.

voz de trompeta, por medio de Su Ángel mensajero que El prometió enviar en este tiempo final.

Por eso El dice en Apocalipsis 22:6: "Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado a Su Ángel para manifestar a Sus siervos las cosas que deben suceder pronto." Y también en Apocalipsis 22:16 dice: "Yo Jesús he enviado mi Ángel para dar testimonio de estas cosas en las iglesias."

Aquí tenemos la forma en que El se manifestará en el tiempo final como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores: será por medio de Su Ángel mensajero, el cual estará sobre la Tierra en este tiempo final. Y este Ángel Mensajero estará dando testimonio de la obra que el Señor Jesucristo estará llevando a cabo en esta Tierra.

Y este Ángel Mensajero no será el Señor Jesucristo; él será el profeta mensajero de la Edad de la Piedra angular enviado para ser instrumento del Señor Jesucristo y para el Señor Jesucristo manifestarse, y para llevar a cabo Su obra de reclamo, Su obra de León de la tribu de Judá, Su obra de Rey de reyes y Señor de señores.

Así como por medio de un hombre fue llevada a cabo la obra del Cordero de Dios, lo cual antes era un símbolo: Estaba simbolizado en el cordero pascual; y Juan el Bautista lo presentó con ese símbolo, como el Cordero de Dios; pero cuando las personas miraron, no vieron a un cordero; vieron a un hombre: al Enviado de Dios para ese tiempo.

Así también es en este tiempo final, el Señor Jesucristo envía a Su Ángel mensajero, el cual dos mil años atrás aproximadamente le reveló a Juan ese Libro, la revelación apocalíptica.

Aquel que le reveló a Juan la visión apocalíptica, es el que le revela a todos los escogidos el gran misterio escondido en los siete truenos de Apocalipsis, **el gran misterio escondido**

Señor de señores, y nos ha hecho reyes y sacerdotes; y reinaremos con Cristo por mil años. Para comenzar serán mil años, y luego por toda la eternidad.

Ahora, vean en Apocalipsis 17:12-14, hablando de esos diez reyes, dice: ``Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes, juntamente con la bestia. Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia.

Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque El es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con El son llamados y elegidos y fieles."

...Y son fieles a esa Palabra, y son llamados; porque han sido llamados con el Mensaje de gran voz de trompeta en este tiempo final. ``Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conforme a la imagen de Su Hijo.. Y a los que predestinó, a éstos también llamó..."

Ahora, vean ustedes, cómo estamos llamados nosotros a mirar a Jesús. En este tiempo final se está llevando a cabo una gran obra: **es la obra del Señor Jesucristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores.** Y cuando ese séptimo Sello —que es la segunda venida del Señor— fue abierto allá en el cielo, en ese Libro de Redención, hubo silencio en el cielo por casi media hora, que son unos veinte años y algo más. Y eso muestra que en el cielo se estaría en silencio mientras ese séptimo Sello se lleva a cabo aquí en la Tierra.

O sea, la apertura de ese séptimo Sello es la segunda venida del Señor Jesucristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, con Su nombre nuevo; llevando a cabo la **obra de reclamo**, reclamando a todos los escogidos, llamando y juntando a todos los escogidos con gran

Ahora, en Apocalipsis 19:14 dice: ``Y los ejércitos celestiales, vestido de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos. De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor, y de la ira del Dios Todopoderoso. Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES."

Ahora, ustedes pueden ver aquí que habrá un grupo de personas, que son los escogidos, los predestinados; quienes estarán siguiendo al Señor Jesucristo como Rey de reyes y Señor de señores, con Su nombre nuevo en Su segunda venida, conforme al tiempo correspondiente de mirar a Jesús.

Hemos visto que tiene en su muslo y en su vestidura escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES. Esta es la manifestación del Señor en Su segunda venida como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, en la manifestación de Su **nombre nuevo**. Por eso trae un nombre que ninguno entiende sino aquel que lo recibe.

Nosotros estamos viviendo en el tiempo más grande y más glorioso de todos los tiempos; estamos viviendo en el tiempo de mirar a Jesús en Su segunda venida; en el tiempo de mirarlo sobre el quinto caballo blanco del Apocalipsis; es tiempo de verlo como Rey de reyes y Señor de señores; tiempo de verlo como el León de la tribu de Judá en Su obra de reclamo, para reclamar todo lo que El redimió con Su Sangre preciosa.

Esa obra de **reclamo** es la que lleva a cada uno de los hijos de Dios a la Transformación de sus cuerpos (a los que están vivos) y a la Resurrección de los que partieron en el pasado. **Por esa causa es necesario mirar a Jesús en la forma correcta.**

El séptimo mensajero de la Iglesia gentil, con el Espíritu y virtud de Elías, hablando acerca de este capítulo 19 de Apocalipsis, verso 11 al 19, él dijo: ``Cuando nuestro Señor Jesucristo aparezca sobre la Tierra, El vendrá sobre un caballo blanco como la nieve; y será completamente **Emmanuel**, ``la Palabra de Dios encarnada en un hombre".

Y esa es la forma en que usted y yo tenemos que mirar a Jesús en este tiempo. Es tiempo de mirar a Jesús en la forma en que El está manifestándose en este tiempo final, para poder recibir todos los beneficios y bendiciones correspondientes a Su manifestación como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, como el Jinete del quinto caballo blanco del Apocalipsis.

También el séptimo mensajero dijo en otro mensaje: ``Del Occidente vendrá Uno sobre un caballo blanco; recorreremos ese Camino, esa Senda, una vez más. Eso es una promesa." (El está hablando de Apocalipsis 19).

Cuando el séptimo mensajero dice que vendrá Uno del Occidente sobre un caballo blanco, está revelando ahí la forma en que el Señor se manifestará como Rey de reyes y Señor de señores; está mostrando la segunda venida del Señor sobre ese caballo blanco, y está mostrándolo en Su manifestación correspondiente al Occidente: ``**Vendrá Uno (un Jinete) sobre un caballo blanco como la nieve**".

Ahora, vean que es una promesa divina. Pero esta promesa de Apocalipsis capítulo 19 ninguna persona sabía dónde se cumpliría. Pero el séptimo mensajero dijo: ``Vendrá un Jinete sobre un caballo blanco, y será del Occidente."

El cumplimiento de la Segunda Venida del Señor Jesucristo como Rey de reyes y Señor de señores, como el Jinete del quinto caballo del Apocalipsis, corresponde al Occidente, para recorrer toda la Tierra; primeramente buscando

a todos los escogidos, y luego llevando a cabo el resto de Su obra que corresponde para Su segunda venida.

Así que podemos ver cómo el Señor Jesucristo se manifestaría, se revelaría, en este tiempo final; porque es necesario recibir, conocer, la forma cómo el Señor Jesucristo se manifestaría en este tiempo final.

Por eso Apocalipsis capítulo 1, verso 1 dice: ``La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y las declaró enviándolas por medio de Su Ángel." (A Juan le fueron mostradas estas cosas en visiones, pero los escogidos que viven en el tiempo final, le es mostrado el significado de esas visiones apocalípticas).

Así que vean ustedes cómo está prometida la segunda venida del Señor, cómo todo esto que fue mostrado en símbolos para la segunda venida del Señor, se materializa en este tiempo final. Habrá, por supuesto, un enfrentamiento; pero habrá una victoria.

Dice en Apocalipsis capítulo 19:19: ``Y vi a la bestia, a los reyes de la Tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército." (Esa es la apretura, la prueba que viene). Y dice que será una batalla: Se enfrentarán en esa guerra que le hará la bestia y los reyes de la Tierra y sus ejércitos al que montaba el caballo blanco de Apocalipsis 19 y a Su ejército, los que le siguen.

Por eso, siempre les decimos que no les anunciamos un camino de rosas, sino un camino de pruebas, de luchas, de problemas; pero con una promesa de victoria al final de ese Camino. Como dice el apóstol San Pablo: ``Si sufrimos con él, reinaremos con él".

Si sufrimos con el Jinete del quinto caballo blanco del Apocalipsis, reinaremos con El, porque El es Rey de reyes y